

el Padre Baltasar mostró el alcance de sus aptitudes, y á poco de hallarse entre nosotros tenía conquistada esa autoridad moral que tanto la ha valido en aprecio público á los Padres Capuchinos, en brillo al divino culto y en espiritual provecho á los fieles. De ardiente celo y no escasa ilustración, de bastante sentido práctico, de maneras instantáneas, desprovistas de toda rudeza de carácter ó educación, granjose pronto el afecto general y se levantó á la altura de un verdadero Apóstol en medio de nuestro país.

Este eminente Religioso ha trabajado aquí, en efecto, con la inteligencia y la abnegación del más amantado hijo de la Patria. Penetrándose bien de las necesidades del país en lo espiritual, se consagró á su remedio con tenaz empeño, no economizando fuerzas, incansable y múltiple en la labor, de suerte que sus tareas de misionero constituyen una de las erudencias más brillantes á que pueda aspirar un servidor de las almas. Celoso de la honra y esplendor de la Iglesia, se preocupó siempre por cuanto pudiera interesarla y realzarla entre nosotros; participó de sus penas y se recogió con sus alegrías; prestó ayuda muy eficaz á todas nuestras obras católicas y no escatimó aplausos ni consejos para todo cuanto contribuyera á restituir en Venezuela su legítima influencia á Jesucristo. Le dedicó de velos muy eficaces al ornato de la Casa de Dios; allí está la iglesia de las Mercedes pregonando en medio de la capital con la magnificencia de su decoración, cuanto ha sido el afincado del Padre Baltasar por esa obra y cuanto el valor de su prestigio para llevarla acabó con el concurso de los fieles. Espiritu progresista en todos sentidos y continuador entusiasta de la gloriosa tradición que proclama á los frailes como cultivadores y custodios eximios de la ciencia, el Padre Baltasar ha hecho de la Residencia de las Mercedes,—que también materialmente ha trastornado,—un verdadero hogar de Religión é intelectual cultura: es hermosa y muy provista la Biblioteca allí fundada por él, y es incesante la afluencia de visitantes que acude á conocer el magnífico museo zoológico,—admiración de los inteligentes y que ya ha contribuido á engalanar nuestras exposiciones,—organizado allí también bajo el gobierno del Padre Baltasar por un humilde lego, que él mismo distingue del resto de los humanos con el nombre inexpressivo de Fray Cornelio, pero que bien podría oscurecer con el brillo de sus conocimientos á muchos reputados sabios.

Todo esto y mucho más que pudiéramos agregar nos hace lamentar profundamente la ausencia del Reverendo Padre que ha venido desempeñando el cargo de Superior de los Capuchinos en Venezuela. Grande amigo nuestro, tenemos motivos especiales para sentir su partida. El vino á esta tierra,—después de consagrar los primeros años de su apostolado al servicio de las almas en Chile,—cuando él que estas líneas escribe entraba de lleno en la lucha por la defensa de la Iglesia, y naturalmente, como animados del mismo espíritu y combatiendo por el mismo ideal, nos entendimos muy bien y mutuamente nos socorrimos en las varias peripecias de la batalla: ni son pocos los estímulos, la cooperación, las muestras de aprecio y los honoríficos testimonios de que le somos deudores, y que más de una vez hámos servido de gran consuelo y aliento en medio de las desazones que ocasiona el pelear por la verdad y la justicia.

No debemos callar que la separación del Padre Baltasar de Caracas ha causado una gran pesadumbre á nuestro amadísimo Prelado. Muy cordial ha sido siempre en efecto, la amistad entre Monseñor Castro y el insigne Religioso. Este supo desde el primer momento apreciar los quilates de espíritu de aquel, y se le puso al lado en sus esfuerzos de celo sacerdotal, y le acompañó y prestó

muy valioso contingente en sus labores de apostolado, y nada le sería más placentero que servirle de poderoso auxiliar en la realización de sus pastorales designios. El Ilmo. señor Arzobispo contaba con el Padre Baltasar como con uno de sus más eficaces cooperadores, del cual este repentino alejamiento le ha privado sin darle siquiera tiempo para acostumbrarse á su idea. Y tanto mas lo ha apenado, cuanto que la palabra de despedida del Padre Baltasar para él ha sido la verdadera expresión de un afecto de amigo, al propio tiempo que la más edificante muestra de su espíritu religioso, como lo revela la siguiente carta.

J. M. y J.—Caracas 14 de Mayo de 1906.—Digno. y Rvdmo. señor Arzobispo.—Digno. señor: Sin duda Vuestra Señoría ya está en cuenta de mi viaje á Puerto Rico, impuesto por la santa obediencia para atender á la quebrantada salud y negocios de la orden y antes de abandonar esta ciudad de tan gratos recuerdos para mí deseo me dé su santa bendición, y pedirle mil perdones por no haber ido personalmente á despedirme; pero tenga en cuenta el inmenso cariño que á Vuestra Señoría ilustrísima me liga, para medir lo doloroso de la despedida.

Yo no sé si los Superiores de la Orden me permitirán volver; este asunto lo he puesto en manos de Nuestro Señor, y por mas doloroso que me sea abandonar definitivamente este país, estaré siempre contento en hacer la voluntad de Dios, manifestada por el Superior. Solo le suplico, mi querido Monseñor, que ruegue mucho al Padre de las Misericordias para que esta Misión nuestra en Venezuela no sufra menoscabo.

«Bendígame, pues, y cuente siempre con su affmo. y s. s. que besa suanillo,—Fr. Baltasar de Lodores.»

Sea cual fuere, pues, el rumbo que la santa obediencia haga tomar en adelante al meritísimo Capuchino, cuente él también con la sincera amistad que lo profesamos y tenga por seguro que Venezuela no olvidará los grandes beneficios de su apostolado. El supo hacerse nuestro: cultivando nuestro suelo ha empleado sus máximas energías y consumido los años más fecundos de su vida; ahora se aparta de nosotros, llevándose por todo equipaje material el mismo que trajo, su burdo sayal y sus pobres sandalias, pero riquísimo de méritos espirituales que lo aucaudalan para el cielo, y con la añadidura de la profunda gratitud de una nación, lo que es un premio humano en ninguna manera despreciable.

Desearnos que el Rvdo. Padre Baltasar de Lodores, cuya separación resta sin duda alguna un cooperario de primera importancia á nuestra Iglesia, tenga también en el seno de su Orden una recompensa digna de sus trabajos; y vaya esta expresión de nuestro íntimo afecto, ya que tampoco quiso despedirse personalmente de nosotros, á llevarle un tributo más de cariño y consolarle en la natural tristeza de la ausencia.

N. E. NAVARRO
Presbítero.

(De la Religión, periódico de Venezuela)

Tiquis-miquis

La Democracia confiesa que la sorprendió la variedad de trajes de los adoradores nocturnos en la procesión del Corpus.

Pero dice también que en cambio las caras eran todas iguales. Todas nocturnas.

Y nada más. Ni un mal chiste contra un cura, ni nada de la audacia descomunal de la gente de sotana, ni un mal fraílazo sacado á relucir.

Pa mi que el colega está vendido á los jesuitas.

El compañero de la plazuela de San Isidro ya es otra cosa. Por haberme atrevido á decir

que Guzmán el Bueno era una lata en dos tomos, con la que tiene para cinco años y un día cualquier folletín de un periódico, arremetió contra mí y dice:

Que vivo en un caserón descompuesto.

Que soy un metichón.

Con lo cual queda demostrado que Guzmán el Bueno es una joya de la literatura patria y que no tiene más que un tomito en 8°.

Dice también que sus lectores no están acostumbrados á que les amenacen con retirarle el periódico, si no pagan. Suponemos que entonces estarán acostumbrados á que se le retiren sin previo aviso ó á que se le sirvan de momio.

Si es lo primero, la cortesía no es cosa mayor. Si es lo segundo, suscríbame V. por ocho años... hasta que se termine el folletín.

Y sigue el amigo: Que el crear el DIARIO ha sido una equivocción.

Que la novela puede continuar la el Boletín del Clero.

Que el DIARIO ha ocasionado muchos disgustos y perjuicios.

Y para que no se crea que todo esto lo sacó de su cabeza, afirma muy formal:

«Esta respuesta á sus preguntas no es nuestra, es de la gente sensata y de mucho clero...»

Mucho. Y de la milicia, la banca, el comercio y la administración.

Además dice que no soy Suero, sino requesón. No señor, no: Suero, aunque no antirábico, por lo visto. Excito la rabia, sobre todo cuando hablo de folletines que empiezan por el medio... y es probado.

MADRID AL DIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL)

19 Junio

Notas políticas

Con motivo de un suelto indios que publica esta mañana El Liberal, relacionado con una conferencia entre el Nuncio y Sr. Moret, decíame este hoy que no tenía dicho rumor ningún fundamento, pues aparte de que las relaciones del Gobierno con Monseñor Rinaldini son cordialísimas, es su eminencia una persona discretísima y harto seria para ir á protestar de nada de lo que cuenta el diario de referencia.

Hasta mañana no se posesionarán de sus respectivos cargos los señores Roselló y Martín Rosales.

La huelga de panaderos y metalúrgicos continúa sin resolverse. Hoy se reunirán los panaderos para tomar acuerdos.

Probablemente se celebrará mañana Consejo de Ministros en la Presidencia.

Se considera un canard de mala sombra el rumor del retraimiento electoral de los conservadores.

Telegrafían de Barcelona que el general Linars ha ido á Monserrat para inspeccionar la estación telegráfica montada por los ingenieros militares.

Mañana publicará la Gaceta los nombramientos de los señores Merino, Roselló y Martín Rosales.

El Ministro de la Guerra ha pasado gran parte del día en La Granja, y llevó á la firma varios decretos de su departamento.

Para que nos convenzamos bien de lo que representa en España el inguautable expediente á que se sujeta la cosa más nimia é insignificante, basta decir que aun tratándose de asuntos que exigen una rápida tramitación, es preci-

so es
mo:
Hi
ción
de F
Sr. N
as de
el m
firm
pañ
quier
á pec
En
carri
merc
rante
No
perc
La
Peter
el Oz
ver le
En
viduo
rarije
to de
les
esta
Sicio
Las
desór
den á
En
dos lo
burgo
des p
Cr
Nue
Ayuda
L. Arj
madre
meria
f
09
lo
USA
la pro
ves á
la mañ
Colegia
No se
falta de
Se enc
tro país
crítico,
El tre
á circul
vará ta
saldrán
na los
Cornña
miérol
Nos
pronto
el balne
región.
La si
hubo el
sus dueñ
cuerpo
pletamen
talicacion
baños.
Ha ga
ser tan
rior.
Ho ing
esta Aud
Valcaroe
de Ponte
Ha des
tivos do